

Ilustradora:  
Rosario Soto

*Rx.*

# SILENCIO ROTO



¿Sabes cómo se siente la violencia de género?  
1 de cada 3 mujeres han sufrido en algún momento de su vida violencia de género equivalente al 38% de las mujeres del país.

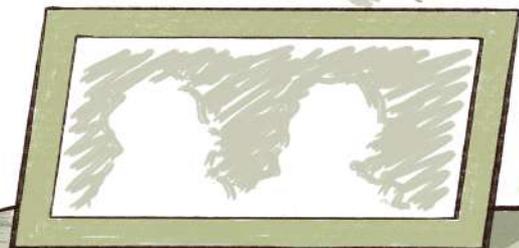


No muchos están conscientes de eso, yo tampoco lo estaba. Uno sabe hasta que te ocurre a ti.



¡Me voy mamá!

Pero en este caso, lamentablemente, fua a mi mejor amiga.  
¿Qué harías tú en esta situación?





Mi amiga es la de la derecha, la Anto. Vamos cursando 2do medio y hemos sido amigas desde pre-kínder. Nadie nunca nos ha molestado, siempre estamos la una para la otra.



Siempre nos contábamos todo.

Era a tal punto que los profesores nos callaban a cada rato.

Usualmente nos íbamos juntas ya que vivíamos cerca, pero hubo un día en específico que lo recuerdo hasta ahora. Ese hombre...



Su aura era extraña, no sabría cómo describirlo. No se le veía sus ojos por su gorra pero aparentaba ser joven, entre 17 y 18 años.





Le preguntó a la Anto donde se encontraban los carritos de completos de la 6 oriente.

Le dijo que era nuevo en la ciudad y no se sabía bien las calles, que estaba perdido. La Anto le señaló donde quedaba y fin del cuento ¿cierto?.



No se lo dije en el momento a la Anto pero, verlo al lado de él no me daba vibras agradables. No fue grosero en ese momento por lo que ese pensamiento sólo se quedó en mi mente.



En el momento en que se fue lo miré de reojo inconsientemente y después de que estuviera lejos me fui yo también. La Anto no entendía por qué actuaba así.

Al día siguiente ella se lo topó de nuevo. No me dijo de qué hablaron, pero parece que esa conversación fue tan entretenida que él le pidió su número.

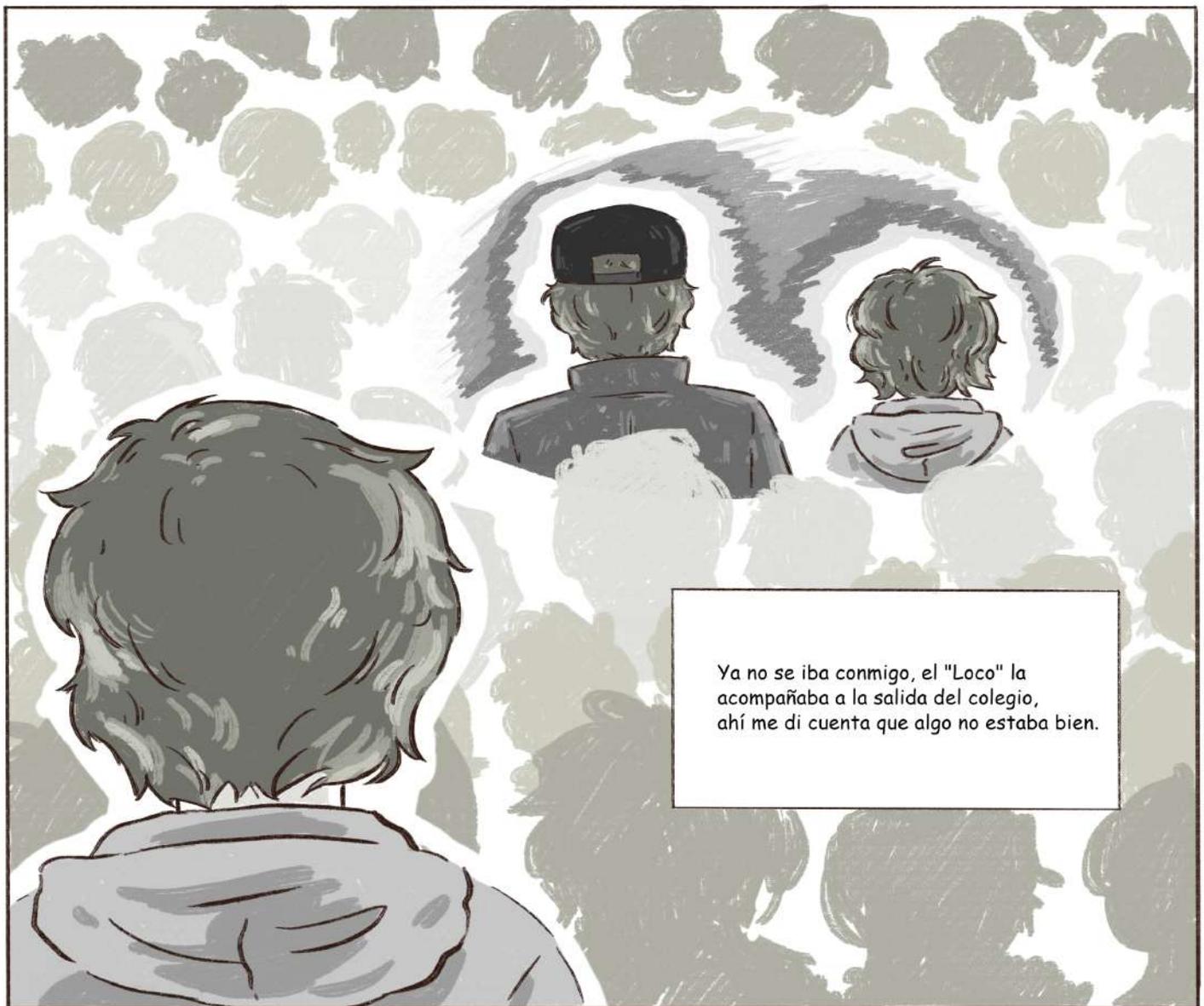


Yo no sabría como describir esta situación. Ella nunca estuvo tan pegada al celular desde ese momento.



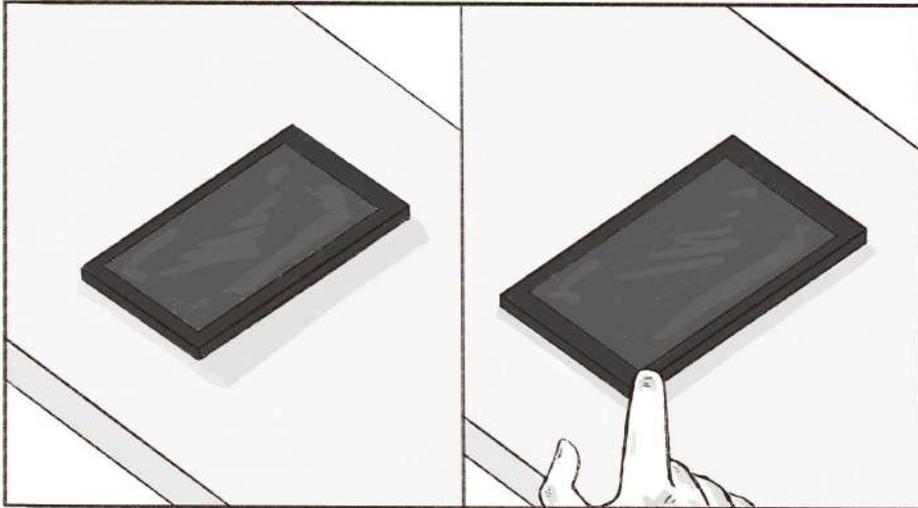
De a poco se fue alejando de mi. No me quería hablar conmigo y no sabía por qué.





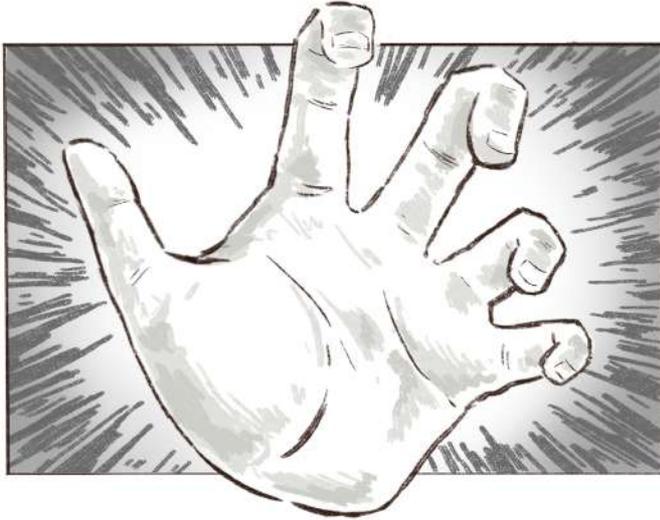


Hubo un día en que me di cuenta de todo. La Anto fue al baño y había dejado su celular en la mesa y yo quería revisar la hora, ya que mi celular estaba cargando.



Yo solo quería mirar la hora. Nada más.





En el momento que me quitó su celular, pude ver una marca de apretón en su antebrazo.

No me dijo nada.



El "Loco" me miró de una manera aterradora que me dio miedo de querer decirle algo por el apretón. Ese apretón...

A young man with dark, wavy hair is shown in profile, facing right. He is wearing a dark grey or black baseball cap and a red t-shirt. The background is a textured, light brownish-yellow color. A speech bubble is positioned to the right of his face.

Estoy ocupado con ella, no tiene tiempo para hablar contigo. Vete.

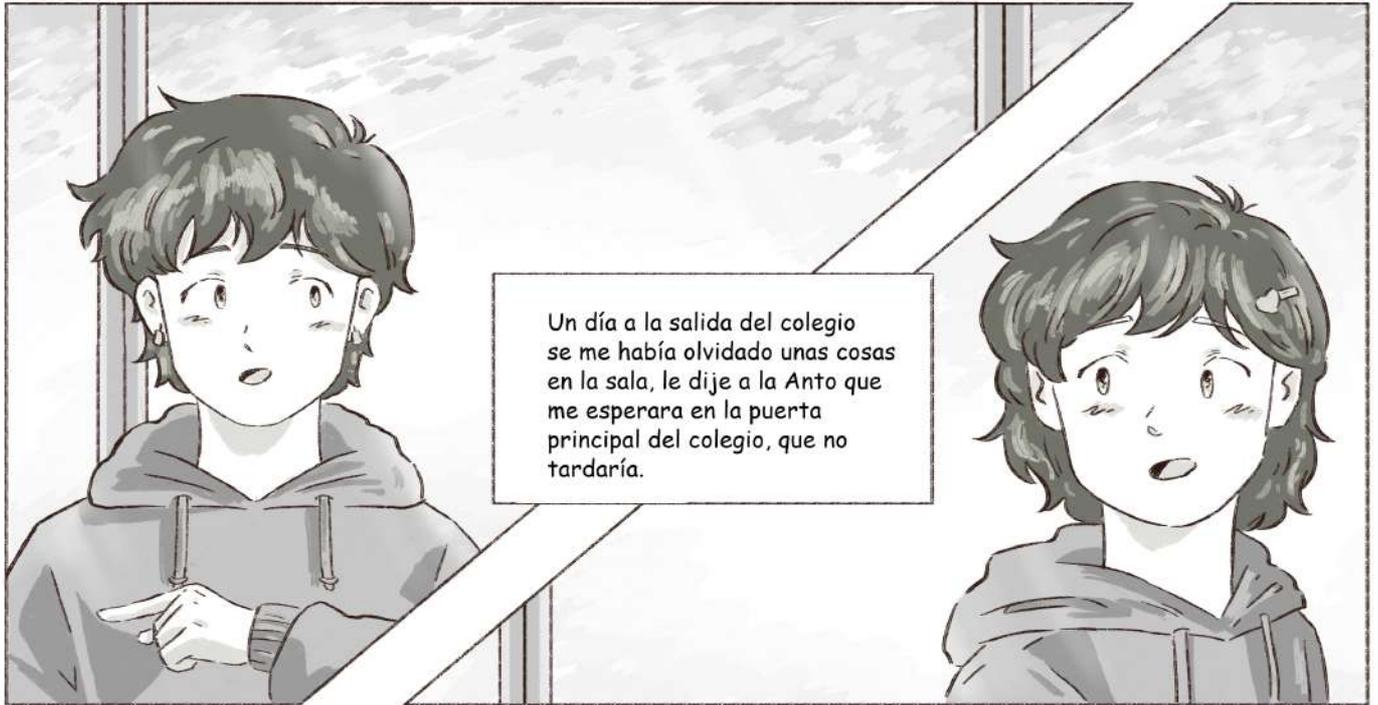
Después de ese momento, le dije a la Anto que se alejara de él, le costó, pero lo logró.



Apenas se lo dijo al "Loco", él explotó de rabia. Le gritó por varios minutos por llamada, por lo que la Anto le corto y lo bloqueo.







Un día a la salida del colegio se me había olvidado unas cosas en la sala, le dije a la Anto que me esperara en la puerta principal del colegio, que no tardaría.



Si tan solo hubiera estado con ella, nada de esto hubiera ocurrido. Desde un inicio tenía que haberle dicho que no se juntara con el "Loco".





En unos segundos llegué y lo vi. No sabía como reaccionar, quedé shockeada.



Me quería mover pero no podía, tenía miedo. Su cara cambió bastante, estaba más descuidado y le había crecido la barba incluso.

Esta niña...



Recuerdo bien cuando corrí detrás de ellos y me fije que en el suelo estaba el pinche de la Anto junto a una puerta abierta.



Al estar más cerca escuche unos ruidos provenientes de esa casa, asustada entré a la casa.



Esa casa estaba horrible, basura, alcohol, comida vieja, de todo. La casa no tenía buenas condiciones; pero los ruidos me hacían adentrarme más adentro de la casa.



En un pasillo logré encontrarla, estaba atada de pies a cabeza y no paraba de temblar. Me acerqué para liberarla pero me descuidé.



Estaba loco...



Fue en cosa de segundos que entre su basura tomé una de sus botellas y le golpé su cabeza dejándolo inconsciente, suficiente tiempo para llamar a los carabineros. Cuando llegaron supe todo.



Él era un acosador de mujeres muy buscado; encontraron varias pistas en su escritorio donde se veía que tenía identidades falsas. Esto me deja pensando: lo creas o no, uno siempre está en peligro; uno no conoce del todo a las personas con las que hablas. Fue duro superar ese momento con la Anto, pero esto tiene que parar, este silencio se tiene que romper. Si tú o alguien más está pasando por esto, no dudes en pedir ayuda. La Anto no lo hizo y sucedió todo este infierno.

